


Marcelo Ebrard anticipa cambios en revisión del T-MEC

Por Redacción/El Independiente

El secretario de Economía, Marcelo Ebrard, anticipó que el Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC) sufrirá modificaciones durante el proceso de revisión que comenzará formalmente el 1 de julio de 2026, aunque descartó cualquier escenario de ruptura del acuerdo comercial trilateral, al subrayar el alto nivel de integración económica entre los tres países de América del Norte. Tras participar en la cuarta reunión plenaria de las y los diputados del Movimiento Regeneración Nacional (Morena), el funcionario federal aseguró que el tratado "va a sobrevivir", pues, a su juicio, ya quedó atrás la etapa de mayor incertidumbre en la que se especulaba incluso con la desaparición del acuerdo o su sustitución por convenios estrictamente bilaterales. Ebrard sostuvo que actualmente existen consultas coordinadas entre México, Estados Unidos y Canadá, y que el calendario de trabajo avanza "en tiempo y forma" rumbo a la revisión prevista en el propio tratado. En ese contexto, señaló que el siguiente paso será que cada país ponga "sobre la mesa" sus planteamientos y prioridades para el proceso de negociación. El titular de Economía explicó que, tras mantener conversaciones con la Oficina del Representante Comercial de Estados Unidos (USTR) y con autoridades comerciales de ese país, el consenso es que el acuerdo continuará vigente, aunque con ajustes. "Habrá contenidos distintos", admitió, pero consideró que el tratado que surja de la revisión será "muy similar" al actual, con cambios puntuales derivados de la evolución de los mercados, las cadenas de suministro y las nuevas realidades económicas.

RECHAZA QUE EL T-MEC SE RECONFIGURE

Ebrard también rechazó de manera explícita la posibilidad de que el T-MEC se reconfigure para excluir a Canadá, como se llegó a plantear en res. Afirmó que la propia lógica de la integración trilateral limita una ruptura basada en "bilateralidades" y subrayó que, en el caso canadiense, su peso estratégico en sectores como la energía y los minerales críticos para Estados Unidos vuelve poco viable cualquier intento de separación. En su balance sobre los beneficios actuales del acuerdo, el secretario destacó que México enfrenta hoy un arancel efectivo promedio de alrededor de 4.5 por ciento, y que aproximadamente el 85 por ciento de las exportaciones mexicanas a Estados Unidos ingresan sin pagar arancel. Estas cifras, dijo, contrastan con los escenarios que se anticipaban hace un año, cuando se hablaba de gravámenes generalizados y del posible fin del tratado comercial. Como parte de la agenda

inmediata de la Secretaría de Economía, Ebrard anunció que el próximo 16 de febrero visitará México su contraparte canadiense, quien estará acompañada por una delegación de 231 empresas. El encuentro, explicó, tiene como objetivo sostener un diálogo comercial "de alto nivel" para fortalecer la relación bilateral y preparar el terreno rumbo a la revisión del T-MEC. Finalmente, el secretario se refirió al acuerdo comercial entre México y la Unión Europea, al señalar que éste avanzará durante 2026 en su proceso de firma y ratificación, con miras a su entrada en vigor. "El acuerdo con la Unión Europea está caminando conforme a lo previsto, es decir, este año entrará al proceso de firma y ratificación para que entre en vigor", concluyó.

CONTEXTO

El planteamiento de Ebrard se da en un momento clave para la región, marcado por tensiones comerciales globales, presiones proteccionistas en Estados Unidos y una creciente competencia estratégica con Asia. En ese escenario, el T-MEC se ha convertido en una pieza central para la relocalización de cadenas productivas (nearshoring), fenómeno que ha fortalecido la interdependencia entre las economías de México, Estados Unidos y Canadá. De acuerdo con el propio gobierno mexicano, esta integración ha permitido a México consolidarse como uno de los principales socios comerciales de Washington, particularmente en sectores como el automotriz, electrónico y manufacturero. No obstante, analistas advierten que la revisión de 2026 podría abrir debates sensibles en materia laboral, energética, reglas de origen y solución de controversias, áreas en las que Estados Unidos y Canadá han expresado reservas en el pasado. Aun así, la postura oficial del gobierno mexicano apuesta por una actualización del tratado sin sobresaltos, que preserve el acceso preferencial al mercado norteamericano y dé certidumbre a la inversión extranjera en los



Foto: Cuartoscuro